Los diferentes elementos naturales, han ido configurando y caracterizando a nuestros ríos. Por un lado, el clima atlántico, unido al accidentado relieve, ha hecho que estos sean muy numerosos, con un caudal más o menos variable, y de una no excesiva longitud. Por otro lado, la escasa cantidad de lluvias, junto con un relieve menos accidentado, propios de la vertiente del Ebro, ha dado lugar a una menor aparición de ríos, pero de una mayor longitud.

A lo largo de los años el ser humano se ha servido de estos en múltiples ocasiones, principalmente buscando su propio desarrollo económico, lo que ha motivado un importante cambio en el relieve.

Mediante el proyecto IBAIALDE '96, se pretende fomentar la protección y mejora de las condiciones medioambientales, especialmente la de los ríos.